

LUIS BALBUENA, PREMIADO A NIVEL NACIONAL

POR SUS VALORES HUMANOS Y LABOR DOCENTE Y POR LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE PROFESORES DE MATEMÁTICAS

El 3 de julio de 2009 se celebró, en Girona, la entrega del VI Premio Gonzalo Sánchez Vázquez en la persona del Vicepresidente de nuestra Fundación, Luis Balbuena Castellano y por medio de la Federación Española de Sociedades de Profesores de Matemáticas, a propuesta de la Sociedad Canaria “Isaac Newton” de Profesores de Matemáticas.

El premio llena de orgullo al Patronato de nuestra Fundación pues se concede a los valores humanos y la labor docente. Los criterios seguidos a esta propuesta, avalada también por el resto de Sociedades y Asociaciones de Profesores de Matemáticas de toda España, atiende a los valores humanos (tolerancia, entrega desinteresada a los demás, espíritu de diálogo, respeto a los compañeros y a los alumnos, buena disposición...o sea el magisterio en su sentido amplio) y a su labor docente (con dedicación especial a la enseñanza de las Matemáticas).

Discurso de Luis Balbuena en Girona

La entrega tuvo lugar en el transcurso de las XIV Jornadas Nacionales de Matemáticas celebradas en Girona. Acto emotivo que contó al final con estas palabras del justamente premiado Luis Balbuena Castellano:

“Uf! En primer lugar me parece de justicia empezar felicitando a los compañeros y compañeras de la FEEMCAT que han estado en la organización de estas JAEM (Jornadas para el Aprendizaje y Enseñanza de las Matemáticas). Deja bien a las claras la vitalidad de nuestro colectivo pues, como bien dijo Serapio en la inauguración, nos vamos superando en cada ocasión y eso que en estas JAEM hay algo que seguro que ha pesado como una losa en todo este tiempo y es la crisis brutal que lo envuelve casi todo. Por eso felicidades y agradecimiento. También dijo que las JAEM representan el evento más importante que se hace sobre la enseñanza y el aprendizaje de las matemáticas en nuestro país y lo es sin lugar a dudas y a todos los aspectos científicos que son de gran nivel como hemos podido constatar en las tres magnificas conferencias plenarias y demás actividades y exposiciones, a todos ellos digo, hemos de añadir los aspectos más relacionados con las personas que nos vemos aquí, algunos cada dos años y que permiten renovar y ampliar los lazos de amistad y aprecio. Debemos seguir en esta senda porque los efectos positivos están bien a la vista y en el sentimiento de todas y de todos los que estamos aquí.

Supongo que entenderán que una parte de mis palabras van a ser fundamentalmente de gratitud porque es mucho lo que significa para mí este premio que se me ha otorgado. Les agradezco a todos que estén aquí acompañándome.

Me produce alegría que este premio se me entregue justamente en Cataluña, una tierra querida y admirada por todo lo que significa para mí como voy a tratar de explicar. Primero y aunque no soy aficionado al fútbol en exceso, por las dos alegrías futboleras que nos han dado a los canarios: de una parte, ese Barcelona imparable y casi sobrehumano que ha logrado tantos éxitos esta temporada pasada y, de otra, porque el Tenerife, el *Tete* como le llamamos cariñosamente, logró su ascenso matemático a primera división cuando le ganó a Girona...

Pero bromas aparte, Cataluña tiene para mí varios referentes que me han iluminado como faros en la noche: Luis Antonio Santaló en cuya cuna nos encontramos

y a quien tuve el privilegio no solo de conocerle primero en Canarias cuando fue invitado a las JAEM del 83 y después visitarle en Buenos Aires, sino sobre todo oír hablar de él a los argentinos con una gran veneración y respeto. Santaló, ya se dijo en la sesión de apertura, perteneció a aquella pléyade de ilustres que vivieron el triste episodio del exilio y que dejaron una huella imborrable en ese país que les recibió. Precisamente en las JAEM del 2003, hicimos un homenaje a estas figuras y al profesorado argentino que los acogió y que se plasmó en un libro en que participaron muchas personas de aquí y de allá.

Otro de mis referentes de esta tierra es Marta Mata. Una mujer brillante, comprometida con la educación y con la sociedad a quien tuve el inmenso honor de conocer cuando fue Presidenta del Consejo Escolar del Estado y pude apreciar sus cualidades especialmente humanas de tolerancia, de diálogo constructivo, de entendimiento entre las personas...

Y otra persona también de Girona que brilla como un faro inagotable es María Antonia Canals. Ya le dije cuando la abracé el primer día el orgullo y el honor que representa para mí ingresar en su club de premiados con el Gonzalo Sánchez Vázquez. Y como ella está aquí, le puedo decir gracias María Antonia por tu ejemplo, por ese maravilloso GAMAR y por lo mucho que hemos aprendido de ti.

Cuando mi presidenta Ana Alicia Pérez me comunicó allá por diciembre la intención de presentar mi candidatura al premio, me produjo una enorme zozobra e intenté disuadirla porque consideraba y sigo considerando que hay muchas y muchos colegas que son merecedores de este reconocimiento. Es evidente que mi poder de disuasión es muy deficiente.

Por eso, mi agradecimiento a toda la JG de la Sociedad Canaria *Isaac Newton* y a cuantos colaboraron en el trabajo que ha supuesto llevar todo hasta el final incluida la JG de la Federación que es la que, en definitiva, concedió el premio. Gracias Serapio, gracias Francisco por aquel emocionado mail que me enviaste para comunicármelo.

Y en este capítulo de agradecimientos ¡qué puedo decirle a Lola de la Coba! Gracias, gracias, gracias no solo por lo que has hecho hoy sino por haberme acompañado en tantas aventuras educativas como las que hemos emprendido en todos estos años y que nos llevaron unas a premios Giner de los Ríos, otras a publicaciones, otras a exposiciones. Gracias por tu amistad y por tu fidelidad.

Pero es que, además, este premio tiene aspectos que lo hacen muy especial para mí. Primero el nombre que lleva. Tuve la suerte y el privilegio de conocer y trabajar estrechamente con él. Gonzalo Sánchez Vázquez es un personaje mítico y estoy seguro de que desde ese cielo de los matemáticos buenos que creara para él la imaginación desbordante de Claudi Alsina, desde allí, estará mirando a este profesor de a pie, como a él gustaba llamar a los que trabajamos en el aula día a día, y guiñándome el ojo me estará diciendo ¡enhorabuena! ¡Cuánto me enorgullece haber recibido este premio solo por eso!

Pero hay aun un importante valor añadido y es que considero de manera especial que sean mis propios compañeros y compañeras quienes me lo han dado. Tenemos un vínculo común que es la docencia y me resulta satisfactorio porque es como si en la asignatura del ejercicio de mi profesión me hubieran dado buena nota.

El DNI avanza para todos y a mí me colocó ya en esa edad en la que hay perspectiva para mirar para atrás. En las JAEM de Granada, el gran Luis Berenguer me pidió que hiciera una reflexión sobre mi vida como docente. La hice y fruto de ello fue una ponencia que titulé “Al menos lo intenté” que contiene un dodecálogo con el que traté de sintetizar ideas, convicciones, consejos... Muchos colegas me han destacado algunos detalles y pidiendo prestada la frase al poeta, confieso que he enseñado.

Confieso haber puesto en mi trabajo algo que considero fundamental en cualquier cosa que se haga: le puse ilusión y esto me ha hecho feliz como docente. Confieso haber dedicado muchas horas a la causa, a organizarnos, a extender el trabajo cooperativo a ambos lados del Atlántico.

Permítanme dirigir unas palabras especiales a Etda Rodríguez, Presidenta de la Sociedad Uruguaya de Educación Matemática que se encuentra entre nosotros invitada por nuestra Federación y lo hago porque me gustaría que se llevara y transmitiera la admiración y el respeto que me inspira el trabajo que desarrollan en esos países nuestros colegas. El afán que muestran por aprender y cómo, a pesar de las condiciones adversas en las que trabaja la mayoría con más de 40 horas semanales, encima sacan tiempo para formarse, para asistir a talleres, a cursos y más aun, para organizar congresos como los CIBEM en cuya creación tanto tuvo que ver Gonzalo. Diles que seguirán contando con nuestro apoyo y que seguiremos intercambiando iniciativas, ilusiones y conocimientos. Esta fue también una huella que Gonzalo dejó porque estuvo trabajando en aquellas tierras y a pesar del tiempo que ha transcurrido, hace pocas semanas, el profesor César Carranza de la Pontificia Universidad de Lima me recordaba ese paso de Gonzalo por América con frases admirativas.

No perdamos de vista tampoco y seamos conscientes de la enorme repercusión de nuestra tarea de educadores y del efecto que tiene sobre nuestros alumnos y alumnas la forma en la que desarrollemos nuestra labor. Trabajemos siempre con la ilusión del primer día y que, además, ellos lo noten. Esta es una forma de motivar y de conseguir la autoridad que tanto se reclama. No la autoridad del palo y tente tieso sino la que proporciona el respeto al profesor entregado a su profesión, ilusionado, creativo, comprensivo, ético, tolerante.

Detrás de cada alumna y detrás de cada alumno hay una persona, con su entorno particular, sus vivencias, sus sentimientos. A veces caemos en la tentación de culpar al alumnado de ciertos males que son consecuencia de fallos o errores del propio sistema o de la sociedad, en general. Y lo peor es que algunos lo llegan a generalizar cuando los alumnos y alumnas no son siempre culpables, por ejemplo, de su nula o deficiente formación matemática. En algunos casos son víctimas. Es una queja de larga tradición que debemos intentar superar con tolerancia y tratando de ayudarles a salir de esa situación.

Es nuestra misión intentar atraerles hacia la matemática. En nuestro centro venimos ofreciendo al alumnado desde hace muchos años un conjunto de actividades que llamamos de dinamización matemática del centro que tienen ese objetivo y que nos han demostrado que dan resultado. Un buen porcentaje de nuestros estudiantes se enganchan a ellas y tienen así la posibilidad de acercarse a las matemáticas y al razonamiento matemático por otros caminos que no son estrictamente los que les ofrecemos en nuestras clases. Así, por ejemplo, el TOJUMAT, un torneo de juegos matemáticos que nos piden nada más empezar el curso, la semana de las matemáticas, los actos del Día Escolar de las Matemáticas, el concurso de fotografía y matemáticas, la participación desde las matemáticas en el Día del Libro son algunas de esas ofertas. Y hemos ido más allá ofreciendo a la sociedad en general y a los centros educativos en particular actividades como el comando matemático que lidera Manolo García Déniz, o la Expo 2000 creada por Lola de la Coba o la exposición de relojes de sol de Canarias, etc. que nos permiten llevar actividades matemáticas por todas las islas y a toda la sociedad.

Hay otra cuestión que me preocupa especialmente y creo que ahí la Federación tiene un papel importante que jugar y que me voy a atrever a lanzarles el órdago. Cada vez que nos someten a una reforma (y llevamos varias...) y nos anuncian la llegada de

los nuevos programas de matemáticas nos encontramos al final con un nuevo lenguaje pedagógico, casi siempre interesante pero con prácticamente los mismos contenidos. Creo que en la mente de casi todos está una especie de ¡ya está bien! y pienso que la Federación debería liderar el tema y plantear un debate serio y en profundidad para crear una propuesta que los actualice, que acabe con gran parte de esos algoritmos porque las TIC ya no son el futuro, ya son el presente y al paso que van se convertirán en el pasado y nos vamos a quedar como quien ve pasar un tren que no para en la estación en la que estamos.

En fin, creo que debo ir terminando pero no quiero dejar de destacar algunos acontecimientos que, en gran parte, son los responsables de estar en este momento aquí: la creación de la Sociedad canaria allá por 1977 en una mesa de mi casa con Manolo Linares, Ángel Isidoro y Antonio Martín que nos ha permitido crear no ya una sociedad sino un club de amigos y amigas ligados por ese objetivo; aquel viaje con Manolo Fernández al ICME de Berkeley que nos marcó un antes y un después; mis compañeros y compañeras de los Departamentos de Matemáticas de los institutos por los que pasé y de los que tanto aprendí: Diego de Guzmán en Huelva, Antonio González en Tejina y , especialmente el Viera y Clavijo en La Laguna porque fue donde más estuve compartiendo proyectos, ilusiones, premios, aprendizajes, tristezas y sobre todo, amistad; mi paso por la JG de la Federación que me dio la oportunidad tanto de conocer a gente maravillosa y como de ponerme en contacto con el mundo y la realidad iberoamericana. Muchos más serían los que podría nombrar por su influencia no solo ya en este mundo estrictamente profesional sino lo que pude aprender en mi paso por la política como Consejero de Educación de Canarias, o como concejal del ayuntamiento de mi ciudad de San Cristóbal de La Laguna o como patrono en varias fundaciones o como miembro del Consejo Escolar del Estado, pero no debo alargarme más.

Y ya, finalmente, detrás y delante de todo está mi familia: mis padres, los grandes artífices, mis hermanos y hermanas tanto carnales como políticos, mi hija Ofelia, mis hijos Raúl y Víctor y cómo no, mi esposa Ofelia, mi acompañante incondicional, cuyo papel en esta historia es tal que aquí, delante de todos, además de confirmarte un amor tan intenso como el del primer día te digo que este premio es tan mío como tuyo. A todos ustedes por estar ahí, gracias.”